

PROLOGO

Es frecuente escuchar en labios de los estudiosos del fenómeno comunicacional, que en los últimos años han proliferado desmesuradamente, la queja de que "casi" no hay material escrito sobre la historia de los medios de difusión en Guadalajara y que esta carencia es especialmente grave en los casos de la radio y la televisión.

Efectivamente, la indiferencia que tanto los egresados, como las instituciones educativas en las que se imparten conocimientos sobre la materia, han manifestado por realizar un estudio responsable y sistemático del origen y desarrollo de los medios masivos de difusión en la región, resulta elocuente y altamente sintomática de su desconexión de procesos de comunicación que impactan en forma importante la realidad regional. De ahí la existencia de serios vacíos en el conocimiento de las características particulares del fenómeno comunicacional en la localidad.

El propósito del presente estudio es comenzar a subsanar, aunque sea sólo en algunos de sus aspectos, uno de estos grandes vacíos: el referido a la televisión. Es decir, que de antemano reconocemos que no se trata de un estudio exhaustivo que agote las posibilidades del tema, cuestión que nunca pretendimos. Lo que sí pretendemos es que al presentar estos elementos fundamentales para la comprensión del fenómeno televisivo en Guadalajara, se delinee mejor los contornos de aquellos aspectos que no han quedado debidamente clarificados y que precisan un estudio específico. Nos sentiremos satisfechos si alguien interpreta nuestras palabras como una provocación.

Sobre la procedencia de nuestras fuentes queremos aclarar que optamos, desde el principio, en elaborar nuestro trabajo en base a una investigación hemerográfica y documental, prescindiendo casi

absolutamente de información de carácter testimonial. Por tal motivo, tuvimos que realizar una labor de rescate informativo en ajados, amarillentos y polvosos diarios y revistas. Pero gracias a esto, podemos asegurar que las afirmaciones que contiene nuestro trabajo se encuentran sólidamente fundamentadas en material escrito, ya documental, ya periodístico. Lo anterior no significa, por otra parte, que subestimemos el valor de la información testimonial; es más, desde aquí reconocemos como un deber insoslayable el que los pioneros que forjaron la industria de la televisión en Guadalajara, publiquen sus experiencias.

Finalmente, queremos agradecer a todos aquellos que de una u otra manera colaboraron para la realización del presente estudio, y de manera especial al Dr. Enrique Sánchez Ruiz por su minuciosa revisión del texto original y sus atinadas recomendaciones. Aunque debemos precisar que la responsabilidad del texto final es exclusivamente nuestra.